

# HEROES NAVALES GRANCOLOMBIANOS

Capitán de Corbeta JORGE E. VERA P.



## 1.—Introducción

Al dedicarme a estas pequeñas biografías, procuraré no hacerlo en forma aislada, sino ir situando a estos oficiales, a medida que se presenten durante los acontecimientos históricos en los cuales tomaron parte junto a las Fuerzas Navales de la Gran Colombia.

Sin duda alguna que la participación de los Oficiales Navales Grancoombianos, fue decisiva en todas las campañas llevadas a cabo por el Libertador, en nuestra gesta emancipadora.

Observando este mapa de la Gran Colombia, podemos ver que la mayoría de los españoles se encontraban en las altiplanicies y en los valles de los ríos, en donde iban acumulando gran cantidad de riquezas, mediante la explotación de los criollos y éstos resolvieron hacer cambiar la situación, desalojando a aquellos potentados, así fuera en forma violenta.

Me atrevía a asegurar, que la situación reinante en los años inmediatamente anteriores a 1810, era muy similar a los actuales estados de violencia en las diferentes regiones de Colombia, diferenciadas claro está, en los fines perseguidos. Lo cierto es, que el personal desalojado de sus terruños tenía en cualquier forma que lograr su sustento a costa de cualquier precio; la época llena de zozobra a los

súbditos de España, quienes comienzan a alistar viaje, llevándose la mayor cantidad de tesoros, con los cuales podrían hacer una vida fácil en la Península.

## 2.—Antecedentes navales inmediatos de la Independencia.

“Desde 1790 don Francisco Miranda, caraqueño que había servido a la revolución francesa con brillo y decisión, conspiraba en Inglaterra y demandaba del Ministro Pitt auxilios para sus proyectos. 15 años más tarde pudo el Precursor venezolano obtener del gobierno de Inglaterra apoyo moral y material para una empresa de desembarco sobre las costas venezolanas. El 2 de febrero de 1806 salió Miranda del Puerto de Nueva York en el barco “Leander”, armado y equipado con los recursos ingleses, con algunos voluntarios americanos, unos pocos ingleses y franceses. Durante el viaje se le incorporaron las goletas “Bachus” y “Bee” que habían quedado preparándose para la empresa.

Miranda llegó a la costa venezolana de Cumare el 27 de abril enarbolando la bandera tricolor que habría después de cobijar las legiones de la libertad y quedar como pabellón de Colombia la grande. En dicho puerto de Ocumare, Miranda tuvo un combate naval con barcos españoles, que hicieron rendir a las dos goletas, logrando Miranda escapar en el “Leander”.

En Puerto España, Miranda pudo reorganizar su empresa allegando más hombres y recursos, con los cuales enderezó la proa hacia la ciudad de Coro que había sido desocupada la noche del 3 de agosto por el jefe español don Juan Salas. No logró despertar entusiasmo entre los criollos la intentona de Miranda, por lo cual se vio precisado a darse a la vela nuevamente, rumbo a las Antillas, por donde anduvo peregrinando durante más de un año, sin conseguir apoyo moral ni material de sus paisanos.

De los prisioneros tomados por los realistas a las fuerzas de Miranda en su tentativa sobre Puerto Cabello, seis fueron condenados a la horca, quince a diez años de presidio en Omoa, trece por igual tiempo en el castillo de Puerto Rico, diez y seis a los castillos de Bocachica en Cartagena de Indias y tres de los más jóvenes a vivir en las fortalezas de aquella ciudad, hasta que el rey resolviese lo que debía hacerse con ellos. Las cabezas de los ajusticiados fueron expuestas en La Guaira, Paparo, Valencia, Puerto Cabello y Caracas.

Miranda, de las Antillas pasó a los Estados Unidos, y de allí a Inglaterra, en donde permanece hasta que Bolívar lo hizo volver a Caracas, cuando fue en misión diplomática cerca del gobierno inglés en 1810.

---

#### CAPITAN DE CORBETA

JORGE VERA

Egresó como Teniente de Corbeta de la Escuela Naval de Cadetes el 19 de noviembre de 1950.

Ha desempeñado los siguientes cargos: Segundo Comandante del ARC "Cartagena"; Segundo Comandante del ARC "Antioquia"; Segundo Comandante del ARC "Cabima" y Comandante del ARC "Barranquilla".

Especializado en los Estados Unidos en el Curso de Asw Watch Officer y Bathythermograph en Key West, Florida. Actualmente se encuentra de Comandante del ARC "Almirante Brion".

### 3 —Situación en 1814.

Se inicia la Independencia y los españoles comienzan a desplazarse hacia el litoral del Caribe y como los puertos de Cartagena y Santa Marta se encontraban en poder de los Patriotas, tendrían que hacerlo por Venezuela, para lo cual la Corona Española debería garantizar esta salida hacia el viejo mundo. Esta garantía, podría darse fácilmente entre el interior y la costa, pues contaba aún con buenos ejércitos; el embarque no se dificultaría, pero la travesía tenía que ser completamente protegida, ya que con una pequeña fuerza naval, de que se dispusiera podría fácilmente ejercerse presión a esas embarcaciones para hacerlas regresar hacia las costas.

Posiblemente este fue el pensamiento del Libertador cuando ordena rehacer la Flota y la pone en manos del Almirante Luis Brion. Pero no era solamente, la salida de los españoles y de las riquezas de esta parte del mundo, la que preocupaba a Bolívar, pues si se lograba construir una Fuerza Naval, capaz de atacar las Comunicaciones Marítimas entre la Metrópoli y las recientes Repúblicas americanas, los abastecimientos para los ejércitos de tierra se suspenderían, haciendo imposible el mantenimiento de la guerra.

#### Almirante Luis Brion.

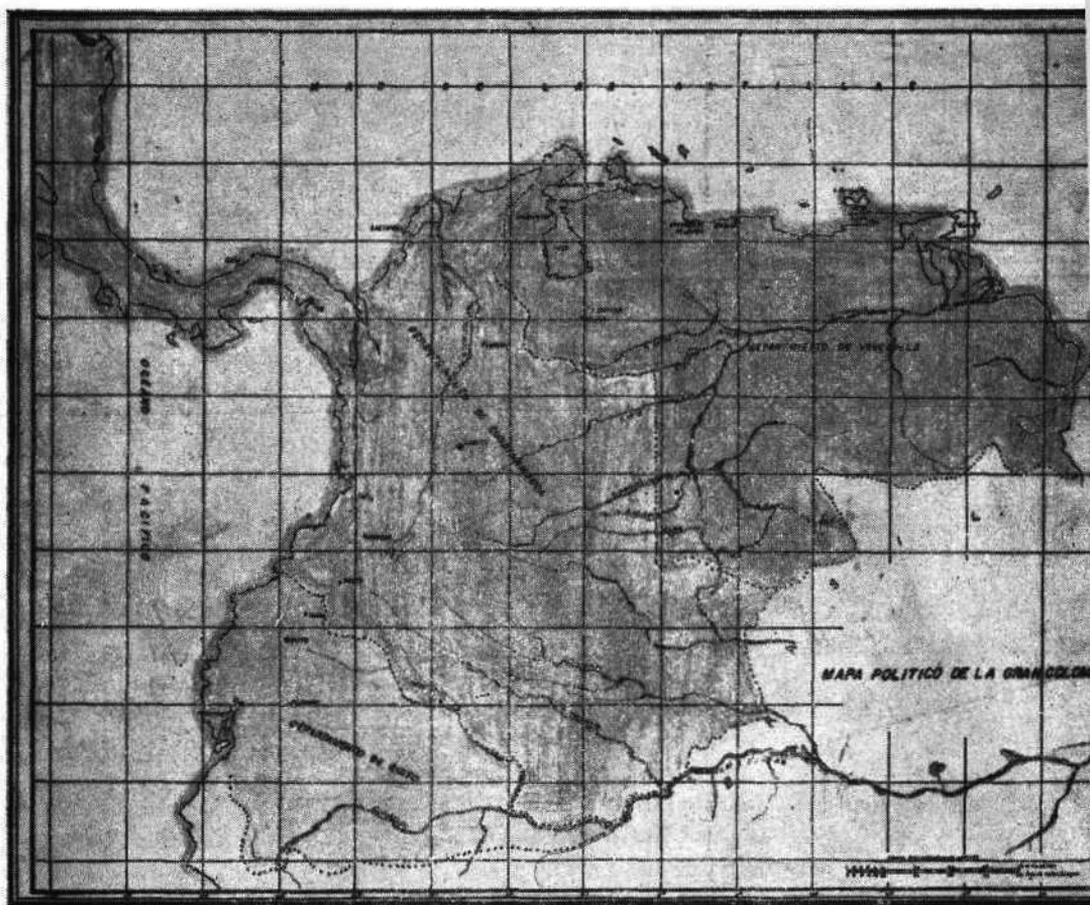
El Almirante Luis Brion, nació en Curazao el 6 de julio de 1782 y a la edad de siete años fue enviado a Holanda por sus progenitores para que recibiera una esmerada educación, distinguiéndose desde entonces por sus muy buenas cualidades sociales,

El espíritu despierto e inquieto de Brion le hizo pasar pronto a los hechos y es así que, al iniciarse la campaña de 1797 contra la Gran Bretaña, renunció el importante empleo comer-

cial que ejercía en Amsterdam y corrió presuroso como voluntario en una Compañía de Cazadores que mandaba Chase. En un combate contra rusos e ingleses, en la Holanda Septentrional, puso a prueba su bravura, mas fue hecho prisionero y conducido a Inglaterra.

Libertado luego regresó a Holanda, donde permaneció hasta 1802 en que con motivo de la muerte de su padre, hubo de volverse a Curazao. A fines de enero de 1804 se presentó en aquel puerto de una escuadra inglesa formada por cuatro navíos al mando del

Capitán John Bligh, demandando la inmediata entrega de la Isla a su Majestad Británica; como este ultimátum fuera replicado negativamente, los buques ingleses entraron en la bahía de Piscadera, efectuando el desembarco de 120 marinos, 70 soldados y 4 piezas de artillería, con las cuales, desde las alturas de Roodeweg, bombardearon la Isla durante 26 días, destruyendo varios edificios de Otrabanda. Brión obtuvo el Comando de las Milicias Curazoleñas y con ellas se enfrentó a los invasores, manteniéndolos a raya en todo momento e infirió una com-



pleta derrota a la banda de malhechores que durante el bombardeo se dedicó a saquear ciertas partes de la Isla, robándose el ganado y quemando fincas.

Cuando los ingleses establecieron nuevamente el bloqueo de su Isla, salió por tercera vez en su defensa y cuando aquéllos ocuparon la Isla de Aruba, el Gobernador de Curazao le designó para recuperarla, por lo que, tras una lucha desesperada y sangrienta hizo flotar de nuevo el pabellón neerlandés donde, solo por muy corto tiempo, había tremolado el de la Gran Bretaña. Vuelta la paz a aquellas Islas y cubierto su nombre de la más legítima gloria, Brion continuó en su tierra natal como comerciante y armador, pues con la parte de herencia paterna compró barcos y mercancías, extendiendo sus negocios a la América Central y Nueva York.

En 1815 estaba de regreso con una Corbeta de 24 cañones, unos miles de fusiles, pertrechos para los mismos y tres imprentas, que hizo trasladar al Arsenal de los Cayos de Haití, donde quedaron depositados bajo la vigilancia de las Autoridades de la Isla. Bolívar se había dirigido a Jamaica y Brion no pensaba en otra cosa que en ponerse a sus órdenes para expedicionar sobre la Costa Firme, puso a su disposición todos sus haberes y el resto de su vida para restablecer la República, dándole 3.500 fusiles, 132.000 piedras de chispa, sus buques habilitados y otros artículos, todo lo cual valía 100.000 pesos. Brion hacía el sacrificio menos común de los que suelen hacer los hombres, pues más fácilmente exponen la vida que las riquezas, y las suyas eran considerables.

Poco tiempo después, cinco Goletas y algunas Flecheras a las órdenes de Brion, avanzaron sobre el Fuerte y las Cañoneras situadas bajo su protección, siguiendo un violento fuego de fusile-

ría y artillería, sin que los buques republicanos, en diversas retiradas, lograsen sacar las Cañoneras de su fondeadero. Con la aproximación de la noche se suspendió el combate, retirándose la Escuadra, así como el Ejército de Los Robles, cuyas avanzadas habían llegado a medio tiro de fusil de las posiciones realistas.

Se suspendió el asedio porque Bolívar consideró más importante la invasión de la Costa firme y haciéndose al efecto todos los aprestos, por la tarde del 31 de mayo dio fondo la Escuadra frente al puerto de Carúpano; al día siguiente apresaron al Bergantín "Indio Libre" que se hallaba surto en la bahía y después de dos horas de combate lograron desembarcar hasta el 1 de julio en que levaron anclas rumbo a Ocumare de la Costa, donde se perdieron todos los esfuerzos, y hubieron de volverse a Haití.

#### 4.—Formación de las Fuerzas Navales

El 23 de agosto de 1816 salió el Libertador del puerto de Guinimita, rumbo a Haití, en el Bergantín "Indio Libre", el cual, al llegar a la altura de Jacmel fue envuelto por una violenta tempestad y durante tres días estuvo a punto de naufragar, logrando al fin entrar al puerto del 2 a 3 de septiembre y llegado que hubo a la hospitalaria Antilla, el incansable Bolívar se dio a la tarea de aprestar una expedición para invadir a Venezuela. El 4 escribió al General Petión exponiéndole los sucesos de la campaña y éste le contestó generosamente el 7, invitándole a dirigirse a la capital a tratar con él sobre una nueva expedición.

Y quiso la Providencia más todavía, enrumbar hacia aquella Isla al Almirante Brion y su Escuadra, ya que con la pérdida de la Goleta "Bolívar", no había podido seguir a desempeñar la comisión diplomática que el Liberta-

dor le confiara sobre Méjico y los Estados Unidos; coincidiendo su llegada con la reelección vitalicia del General Petión, por unanimidad de votos de los haitianos, para la Primera Magistratura de la República.

Bolívar y Brion pusiéronse de acuerdo para visitar al ilustre Presidente, presentarle sus congratulaciones y solicitar su ayuda para proseguir la magna empresa de libertar la América. Petión vivamente conmovido, correspondió a los parabienes de aquellos grandes hombres prometiendo ayudarlos moral y materialmente; y así para el mes de diciembre podían disponer de todo lo necesario para emprender su última expedición, que partió del puerto de Jacmel el 21 de dicho mes, provista no solo de elementos de guerra y de boca, sino también de dinero. El primer Magistrado haitiano juzgando siempre los sucesos desde un punto de vista elevado, se mantenía firme en su sagaz política de preparar la revolución en el Nuevo Mundo y, por otra parte, los corsarios viendo asegurada su bandera se hallaban más dispuestos a colaborar con los republicanos.

Grandes, muy grandes, fueron los servicios que prestara entonces la República de Haití a la causa de la Emancipación Suramericana; durante el primer tercio del siglo XIX los buques de guerra haitianos persiguieron, capturaron y castigaron a los piratas españoles habilitados en Santiago de Cuba, Baracoa y Trinidad, que asolaban las Islas del Caribe secuestrando jóvenes y niños negros para venderlos como esclavos a los hacendados cubanos. Bolívar encontró en Haití el más firme sostén de sus proyectos. Petión no solo impuso su autoridad para defender al Libertador de las acusaciones que formularon algunos de sus compañeros en la histórica reunión de Los Cayos, sino que le facilitó en dos ocasiones, muy críticas por cierto, dinero,

barcos, hombres, armas y municiones para la guerra. Los haitianos, los mejores y más bravos marinos de las Antillas, nuclearon las tripulaciones de los barcos que, guiados por Bolívar, partieron de Jacmel en diciembre de 1816. Figuraron por centenares en las Escuadras de Padilla y Brion.

### **Almirante José Prudencio Padilla**

El Almirante José Prudencio Padilla, oriundo de Río Hacha en la costa norte colombiana. Nuestro Gran Almirante, nacido a la orilla del mar, tenía que necesariamente mirar hacia ese camino ilimitado y tratar de hacer de su vida, de acuerdo a las circunstancias que se le presentaban; así vemos que viaja a Europa en un buque que hacía el comercio con el Nuevo Mundo; más tarde Padilla se enrola en la Flota que debía combatir con el Almirante Nelson, en Trafalgar y de allí saca grandes enseñanzas que le servirán más tarde para complementar su táctica en las batallas navales en las costas Grancolombianas.

De victoria en victoria sigue el Almirante colombiano por sobre nuestro litoral dirigiendo unas veces sus operaciones en el mar, o en otras ocasiones alistando su Flota para dar la batalla final que se aproximaba.

En esta forma llegamos a los primeros meses de 1824 en que la Flota Grancolombiana deberá prepararse para su prueba final; los resultados obtenidos son bien conocidos por todos nosotros.

Después del 24 de julio en que Padilla derrotó la Escuadra Española, se dedicó a intervenciones políticas, muchas de ellas exitosas, pero algunas poco felices debido a su criterio marino de abarcar toda situación con derroche de franqueza. Esto lo conduce, por su enemistado con el General Montilla, que se le complique en la Noche Septembrina, y más tarde hacia la

Plaza de Bolívar convicto de traición a las ideas libertadoras, pisando como cualquier reo el ignominioso banquillo de los acusados. Afortunadamente más tarde esta frente castigada se alza reivindicada por un juicio de edades y muestra la magnitud de un pecado cometido contra uno de los más fieles servidores de la causa de la Independencia.

#### **Capitán de Fragata Gualterio D'Chity**

Este ilustre Prócer de la emancipación suramericana nació en Londres, Inglaterra, a fines del siglo XVIII, siendo sus legítimos padres don Tomás D'Chity y doña María Gurling, también nativos de la capital inglesa.

Desde muy joven comenzó a prestar sus servicios en la Marina de Guerra Británica y con el grado de Teniente de Navío se halló en las operaciones marítimas que tuvieron lugar durante la guerra entre su patria y Francia.

Con licencia del Gobierno inglés una vez celebrada la paz, pasó a prestar servicios al Gobierno de Buenos Aires que le confió el mando del bergantín de guerra "La Trinidad", a bordo del cual concurrió a las acciones navales que concluyeron con la rendición de Montevideo.

En unión de altos Oficiales pasó a revolucionar las costas de Chile y del Perú, y no habiendo encontrado nada que llenara sus aspiraciones de cubrirse de gloria bajo el nombre de un gran Capitán se volvió a su país, y fue entonces cuando don Luis Lopes Méndez, agente de Venezuela en Londres, le contrató para que viniese conduciendo auxilios para las huestes libertadoras.

En los meses de febrero y marzo de 1818, se reglamentan las acciones de Corso, ya que hasta esta fecha todos los capitanes dedicados a él, cometieron muchos desmanes, haciendo que el Libertador tomara cartas en el asunto. Es interesante por demás, conocer

que muchos de los artículos de dicho reglamento elaborado por los oficiales de las Fuerzas Grancolombianas, permanecieron por muchos años después.

#### **Contralmirante Rafael Tono**

Comprendiendo Bolívar que su Flota Naval iba creciendo poco a poco, y que la secuencia natural de toda institución militar es ir preparando personal, encomienda esta difícil empresa al Contralmirante Rafael Tono. Este ilustre colombiano nació en Cartagena de Indias en el último cuarto del siglo XVIII, perteneciendo sus ascendientes a las más distinguidas familias en el mantunaje social de la colonia.

El bravo cartagenero Rafael Tono es uno de los próceres navales cuyos rasgos biográficos ha recogido en sus páginas el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, como un gesto de justicia y con el grado de General de División o Contralmirante por Decreto del 31 de julio de 1823.

Sin duda alguna su mérito mayor está en haber dirigido con gran acierto la primera Escuela Náutica de la Gran Colombia, primero para personal de clases y marinería y posteriormente para oficiales.

A mediados de 1819, el ejército libertador realizaba la invasión de Nueva Granada, mientras las fuerzas navales seguían con su incontrastable cooperación dominando las costas venezolanas y el Orinoco y preparando la expedición que luego habría de obrar sobre Río Hacha, Santa Marta y llegar hasta la heroica ciudad de Cartagena de Indias para establecer el vigoroso asedio de su liberación.

Esta Fuerza debería ser reforzada, y así fue como el Libertador ordenó al Contraalmirante Clemente incorporarse a la escuadra del Almirante Brion.

#### **Vicealmirante Lino Clemente**

El Vicealmirante Lino de Clemente y Palacios, quien nació en Petare (Ve-

nezuela) el 23 de septiembre de 1767 y falleció en Caracas el 17 de junio de 1834. Hijo de un Coronel del ejército español, a los siete años fue enviado a la Península para iniciar sus estudios y luego sentó plaza de Guardiamarina en la Compañía de Cádiz. El 19 de septiembre de 1786 se embarcó en el Navío "Conde de Regla", perteneciente a la Escuadra de Lángara, y el 7 de febrero de 1788 en la Fragata "Santa Rosa", mandada por el Capitán de Navío Federico Gravina. El 5 de abril del mismo año ascendió a Alférez de Fragata y fue ayudante del Comandante General de Batallones Juan de Lángara y del Brigadier Federico Javier Winthuysen. Promovido a Teniente de Fragata en 1793, embarcó en la Fragata "Mercedes", efectuando varios cruceros por la costa de Africa e Islas Azores, y al año siguiente embarcó de nuevo en el "Conde de Regla" y luego en el "Asia", marchando este Navío a La Habana, a incorporarse a la Escuadra Don Gabriel de Aristizábal. Después de otros varios destinos en buques, regresó a España, y durante el bloqueo de Cádiz por los ingleses estuvo embarcado en los Bergantines "Vigilante" y "Vivo", asignados a la defensa de la entrada de la bahía. El 27 de marzo de 1800 se retiró con el empleo de Teniente de Navío y se trasladó a Caracas, donde fue nombrado Síndico Procurador General, y al estallar el 19 de abril de 1810 el movimiento revolucionario se unió a la causa de la independencia, participando en varias acciones de guerra.

En el primer Congreso Constituyente de Venezuela, el 5 de julio de 1811, fue uno de los 44 diputados firmantes del Acta de Proclamación de la Independencia. Desde 1810 estaba en posesión del empleo de Capitán de Fragata, y en este último año fue ascendido a Capitán de Navío, después de sofocar la contra-revolución iniciada

en Valencia. En este tiempo tomó parte en la expedición de los Cayos y en muchas acciones de guerra en Chaguaramas, Onoto, La Puerta, Carabobo y otros lugares. En 1817, Bolívar, que lo libertara de la prisión de La Guaira en 1813 al entrar en Caracas, lo envió a los Estados Unidos para adquirir armas y municiones. Elegido Diputado al Congreso de Angostura en 1819, estuvo en la capitulación de Cartagena, derrota de Salina Rica y entrega de Maracaibo, ésta por la traición de Villasmil. Fue Mayor General de Marina y después de desempeñar la Comandancia General del Departamento de Cartagena en 1825, tuvo el mando de la Escuadra de Operaciones y en 1826 se le nombró Ministro de Marina, ascendiéndolo a Vicealmirante. El 6 de enero de 1830 pidió su retiro por motivos de salud. Estuvo casado en primeras nupcias con la señorita María del Carmen Iriarte y en segundas con una hermana de ésta, Vicenta Iriarte Aristiguieta.

Por decreto de 1876, el Gobierno de Venezuela dispuso el traslado de sus restos al Panteón Nacional, donde se encuentran.

Estando esta formidable Fuerza Naval sobre los principales puertos del litoral colombiano, mandada por esta calidad de jefes, era imposible para los jefes realistas mantener la moral de sus tropas y mucho menos pensar en triunfo sobre las fuerzas patriotas.

Debemos analizar este hecho en esa época ya que una fuerza solo es más importante que otra en determinado momento; muy posiblemente el Libertador en forma instintiva, dio cabida a este axioma reforzando primero su fuerza Naval, hasta que la consolidó en tal forma que podía confiar en ella, para a continuación dedicarse a sus soldados, que como lo demostraron en el Pantano de Vargas y Puente de Bo-

yacá, iban a acabar con ese poderoso ejército que había dominado la América por varias centurias.

Pero a nosotros como marinos nos interesa en sí, analizar los grandes pensamientos estratégicos del Libertador y de todos los que constituían su Estado Mayor.

La visión era muy clara; encontrándose España en grandes dificultades, con el nombramiento de José Bonaparte como su gobernante, la única esperanza eran sus colonias ya que si lograba mantenerlas podría situar y mantener su Fuerza Naval pequeña o grande, que posteriormente podría dar cuenta de los franceses. De esta manera vemos cómo el Rey de España trata por todos los medios primero por la fuerza, y después por persuasión, que la América le ayude, pero estos pueblos se encontraban ya maduros para sacudir el yugo español y contando con buenos jefes, buenos conductores no había posibilidad de que la metrópoli tuviera éxito en sus gestiones. Pero si dado el caso de que ninguna de las batallas terrestres las hubieran ganado los patriotas, pero en cambio se hubiera seguido contando con una fuerza naval, existía una amenaza latente, un enemigo que podría atacar los barcos españoles, bien sea aquellos que llevaban el oro a los que venían de Europa con pertrechos y toda clase de material bélico. A esto se debe en sí la importancia de esa Fuerza Naval.

#### **Contraalmirante José María García**

El Contraalmirante José María García, nació en la Isla de Margarita el 13 de noviembre de 1789 y sentó plaza en las Fuerzas Navales de su insula el 1º de enero de 1816, bajo las órdenes del General Juan Bautista Arismendi, quien el 15 de agosto lo ascendió a Alférez de Fragata efectivo de la Armada Nacional,

nombrándolo Comandante de la Balandra de guerra "Aurora".

A fines del mismo mes fue designado para que en el buque de su mando, y llevando bajo sus órdenes la Balandra de guerra "Bruja" condujese hasta Los Cayos de San Luis a los comisionados que habían de entrevistarse con el Libertador a fin de que viniese a ponerse a la cabeza de las tropas que se hallaban en Margarita, dispuestas para la defensa de la libertad. A su regreso capturó varios buques mercantes de los realistas conduciéndolos al puerto de Juan Griego.

Incorporado luego a la Escuadra Republicana, tuvo el honor de acompañar al Comandante de Marina Antonio Días en todos los combates que contra la Escuadra Española se libraron en la Boca del Neverí o puerto de Barcelona en enero y febrero de 1817, por lo que el 15 de este último mes fue ascendido a Teniente de Navío.

Nombrado Comandante de la Goleta de guerra "Tártaro" el 25 de mayo, salió con dicho buque de Pampatar, bajo las órdenes del Almirante Luis Brion, en la expedición al Orinoco y plazas de las Guayanas, hallándose en todas la campaña hasta la rendición de Guayana la Vieja, donde fue luego comisionado para que, mandando la Flechera de guerra "El Rosario", transportase al General Arismendi hasta la Isla de Margarita. Por orden de este Jefe salió en febrero de 1818 a cruzar por las costas de Barcelona y Cumaná y regresó en marzo a Margarita; el 9 se encontró con una Balandra de guerra realista y a pesar de encontrarse con menos fuerza resolvió atacarla con singular denuedo y al cabo de dos horas de reñido combate logró apresarla. Por tan feliz suceso fue recomendado al Gobierno, que en premio a su conducta lo ascendió el 31 de octubre a Capitán de Fragata y le

confió el mando de la Goleta de guerra 'Espartana'.

Formó parte de la División Marítima que al Mando del Capitán de Navío Nicolás Joly salió a conducir pliegos para los Gobernadores de San Bartolomé, San Eustaquio y otras Antillas y luego de cumplida su misión, en su cruceo de regreso apresó a la Fragata negrera "Carlota", el bergantín "San José", el bergantín "Medea". A principios de enero de 1819 salió nuevamente con la División de Joly, logrando hacer algunas presas, además de cumplir las demás comisiones que le habían sido asignadas.

El 7 de marzo de 1820 salió de Margarita acompañando al Almirante Brion en su expedición contra Río Hacha, Santa Marta y Sabanilla, cooperando brillantemente a la rendición de aquellas plazas. Tuvo luego el mando de la Fragata de guerra "Diana", con la cual, en unión de dos buques más, asistió al bloqueo que en aquel mismo año se estableció contra la Plaza de Cartagena de Indias hasta su rendición en 1821.

En 1822 pasó a Maracaibo y tuvo el mando de la Escuadra que por orden del Vicealmirante Lino de Clemente batía las costas que estaban en posesión de los realistas; tomó luego el mando del Bergantín de guerra "Queche Libertador", en el cual hizo el corso por las costas de Coro, apresando varios buques, que procedentes de Curazao, conducían víveres para las tropas realistas que se hallaban diseminadas en toda la costa. Volvió a Maracaibo y de allí salió para La Guaira, donde se incorporó a la División Marítima del Capitán de Navío Renato Beluche, con quien hizo campaña hasta el Golfo de Maracaibo en auxilio de las fortalezas de aquella Plaza, pero como las encontraron ocupadas por los realistas hubieron de regresar a La Guaira.

El Intendente del Departamento de Venezuela le concedió luego licencia para pasar a Margarita a unirse a su familia, con la expresa condición de presentarse en la primera ocasión que fuera llamado para el servicio, como en efecto lo fue en 1825, que se le dio el mando del Bergantín de guerra "Pichincha", en el cual siguió desde su isla natal, en convoy del "Independiente", a los Estados Unidos de Norteamérica, bajo las órdenes del Comandante Joly.

En 1826 fue Comandante de la Goleta de guerra "Telégrafo" y poco después, Capitán de Puerto de la Guaira. El 29 de enero de 1827 fue ascendido a Capitán de Navío y nombrado Capitán de Puerto y Comandante de la Goleta de guerra "Independencia" y en agosto del año siguiente obtuvo Letras de Cuartel con goce de la tercera parte de su sueldo.

En 1848 fue llamado a servir la Segunda Comandancia de la Escuadra Nacional encargada de hacer la campaña de Maracaibo, que concluyó con la derrota definitiva de la Revolución. El 22 de febrero de 1853 la Cámara del Senado lo ascendió a General de Brigada de la Armada Nacional, equivalente hoy al grado de Contralmirante.

En 1854, como Comandante de la Escuadra Nacional, salió a hacer campaña de Oriente, que contribuyó a restablecer el orden y la paz en aquella región, y con igual carácter combatió en 1858 la Revolución acaudillada por el General Julián Castro, hasta la renuncia del Presidente Monagas. En 1859 tomó parte activa en el movimiento general del país que proclamaba el sistema federal, pero cayó prisionero, y aunque fue libertado en breve, minada como se hallaba su salud por las fatigas y vicisitudes de la guerra, falleció en Maiquetía el 7 de noviembre de 1860.

## 5.—Hé oes Navales Grancolombianos

Podría seguirme refiriendo a uno por uno de los Héroes Navales de la Gran Colombia pero se haría interminable este corto estudio; pero para hacerles justicia haré siquiera una mención de ellos.

Capitán de Fragata José Tomás Machado, venezolano, 1788-1862.

Contralmirante Renato Beluche, Louisiana (EE.UU.), 1795-1856.

Capitán de Navío Nicolás Joly, francés, 1770-1818.

Capitán de Navío Juan Daniel Daniels, Baltimore (EE.UU.), 1795-1856.

Capitán de Navío Felipe Santiago Steves, Maiquetía, 1779-1850.

Capitán de Navío Antonio Días, Isla Margarita, 1780-1835.

Alférez de Fragata Pedro Juan Caldera, venezolano, 1798-1844.

Contralmirante José Eugenio Hernández, venezolano, 1803-1885.

Capitán de Fragata Felipe Baptista, venezolano, 1789-1849.

Capitán de Fragata Juan Antonio Echeverría, venezolano, 1795-1870.

Capitán de Navío José Alejo Troconis del Mas, venezolano, 1798-1872.

Teniente de Navío Pedro Lucas Urribarri, venezolano, 1777-1848.

Teniente de Navío Tomás H. Servers, Norte América, 1808-1850.

Capitán de Fragata José Joaquín Silva, Isla de Margarita, 1793-1864.

Teniente de Fragata José Russian Cuartino, Italia, 1796-1848.

Al no haberle dedicado algunas líneas a los oficiales anteriormente nombrados no quiero indicar con esto que no hayan ayudado en forma decisiva a la causa de la Independencia; por el contrario merece nuestro eterno reconocimiento.